

### Juan Antiga

Un día como hoy —9 de febrero— de 1939, murió Juan Antiga y Escobar.

Nació en Mayajigua, Cuba, el 23 de mayo de 1871.

Desde los estudios de la primera enseñanza, que comenzó en Caibarién, hasta los universitarios, se distinguió Juan Antiga como un alumno brillante, sacando las mejores notas y los premios de su promoción.

De Caibarién pasó al colegio de Belén, de La Habana, como paso previo a sus estudios en la Universidad, donde se graduó, de médico, el 27 de julio de 1891, y de abogado y doctor en derecho público después. Su tesis para el doctorado en medicina consistió en un estudio sobre el *Jiquiry Abrus precatorius*; y las correspondientes a los doctorados en derecho civil y derecho público, sobre *La letra de cambio en blanco*, y *La necesidad de crear en Cuba una secretaría del trabajo y reformas sociales*.

Tuvo la satisfacción de ver realizado su proyecto de la última de las tesis citadas, al crearse el 13 de octubre de 1933 la Secretaría del Trabajo, denominada Ministerio el 10 de octubre de 1940, y la de ser designado para desempeñar dicho cargo.

Aunque le preocuparon principalmente las ciencias sociales, el derecho y la medicina, fué Juan Antiga uno de esos hombres que, preocupados por todos los estudios y problemas de la humanidad, sintetiza además en su propia persona el carácter y la personalidad del grupo social en que se agita su existencia.

Siendo estudiante, primero, y profesional, después, fué un destacado jugador del Baseball desde los inicios de este juego en Cuba y México, desde los candentes desafíos habaneros de 1888 y los del Club México de 1908. Fué además esgrimista notable y conquistó un premio de salto, así como el de velocidad en el Club Habana de baseball.

El periodismo cubano lo contó entre sus filas, como uno de sus miembros más distinguidos, y tanto las publicaciones científicas como las literarias en general, de su época, acogieron con beneplácito los frutos de su pluma, empapada siempre, como su vida toda, en amplia y firme cultura, en criollo y fino optimismo.

Por su espíritu cordial, su humanismo, su generosidad, puede decirse que fué Antiga miembro o participe de toda empresa literaria, grupo, asociaciones, comités, clubes, etc." Ha presidido casi un medio centenar de sociedades —afirma Gerardo Castellanos—, clubes, corporaciones, institutos, consejos, compañías mineras de carbón, de seguros de vida y de incendio, de manganeso, de ahorros, penitenciaria, bancaria, homeopática, propaganda urbana mexicana, congreso de escritores hispanoamericanos en Cuba, congreso panamericano del niño de El Salvador, emigrados revolucionarios cubanos, de San Vicente de Paúl, primer vigilante de la Logia Lealtad No. 15 de México, de la Asociación de la Prensa de Cuba, de sociedades obreras, etc."

En el ejercicio de la medicina comenzó como médico alópata, pero se consagró después especializándose en la homeopatía y el naturismo. Haciendo buenas en la práctica sus teorías sociales y humanitarias, las puertas de su consulta estuvieron siempre abiertas a los indigentes o necesitados. Hacer el bien, llevar el consuelo de un consejo, era su recompensa mayor, para sentarse después en la mesa de su casa junto a sus ocho hijos, o en la de algún restaurante habanero junto a un grupo de amigos.

Poco antes de morir, en su última juventud, fué del brazo de su esposa a desempeñar un cargo diplomático a Europa.

Murió en La Habana, el 9 de febrero de 1939.



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA